

V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en
Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos
Aires, Buenos Aires, 2013.

Prácticas de crianza: aspectos intervinientes en sus configuraciones.

Soláns, Ana Paula Elena y Rotstein De Gueller,
Berta.

Cita:

Soláns, Ana Paula Elena y Rotstein De Gueller, Berta (2013). *Prácticas de crianza: aspectos intervinientes en sus configuraciones*. V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-054/350>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/edbf/Ov7>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

PRÁCTICAS DE CRIANZA: ASPECTOS INTERVINIENTES EN SUS CONFIGURACIONES

Soláns, Ana Paula Elena; Rotstein De Gueller, Berta
Universidad Abierta Interamericana. Argentina

Resumen

El objetivo de esta investigación fue develar aspectos intervinientes en la configuración de las Prácticas de crianza (PC) en niños con y sin problemas escolares que pertenecían a la misma familia, bajo el supuesto que las PC serían divergentes y que existirían aspectos inadvertidos hasta el momento. Admitiendo que tanto las PC como los problemas escolares se configuraban dentro de un multifacético entramado de factores, se decidió indagarlo desde una perspectiva no estándar (cualitativa) con entrevistas en profundidad analizadas con la Teoría Fundamentada de los Datos, construyéndose categorías emergentes. Para este avance se tuvieron en cuenta únicamente las entrevistas a las madres, hallándose que las PC guardaban similitudes para todos los hijos en ciertos ámbitos, pero se tornaban diferentes respecto a la edad (ej. en tareas del hogar y límites). La presencia de problemas escolares, orientó las PC hacia la justificación y protección de los niños. Solo en los casos de los hijos que manifestaron una disposición personal hacia la escuela (aún manifestando dificultades), las madres enunciaron un horizonte de expectativas diferente de los demás hijos.

Palabras clave

Prácticas de crianza, Configuraciones, Estrategias, Expectativas

Abstract

PARENTING PRACTICES: ISSUES INVOLVED IN ITS CONFIGURATION
The purpose of this research was to uncover the aspects involved in shaping Parenting Practices (PP) in children with and without school problems belonging to the same family, under the assumption that the PP would be divergent and aspects exist unnoticed until now. Assuming that both the PP and school problems were configured within a multifaceted web of factors, it was decided to investigate it from a non standard (qualitative) analyzed in-depth interviews with the Data Grounded Theory, building emerging categories. For this development, it was only taken into account those interviews with the mothers, being that bore similarities PP for all children in certain areas, but were becoming different for age (eg in household chores and limits). The presence of school problems, PP geared towards justification and protection of children. Only in cases of children who expressed a personal disposition toward school (even manifesting difficulties), mothers enunciated a horizon of expectations different from other children.

Key words

Parenting practices, Configuration, Strategies, Expectations

Contexto del estudio:

Esta investigación, fue realizada en el marco de la Facultad de Investigación y Desarrollo Educativos de la UAI, en el Seminario de Investigación III (Trabajo de Campo) de la Carrera de Psicopedagogía durante los años 2011/2012. El origen de esta investigación se fundó en dos estudios exploratorios previos siguiendo el muestreo teórico que propone la Teoría Fundamentada de los Datos. En el primero, se concluyó que existían PC aleatorias, de imposición y de guía, cuyo supuesto final fue que los hijos sobreexuestos a PC aleatorias tendrían mayores dificultades de adaptación a instituciones estructuradas como la escuela. Por este motivo, el segundo estudio se centró en familias cuyos niños tenían problemas escolares buscando encontrar y profundizar en dichas PC. Se hallaron dimensiones tales como alianzas itinerantes (entre madres-maestras-niños) y dicotomías excluyentes (Todo-nada, nunca-siempre) formulándose una nueva definición de PC; pero fueron las excepciones las que condujeron al estudio actual.

Estas excepciones indicaron, que aunque las PC en el hogar podían identificarse y dimensionarse, su desenlace difería en algunos niños (1 hijo cada 3 a 5 familias), respecto a la escolaridad. De este modo se buscaron familias en las que conviviesen niños con y sin problemas escolares. A diferencia de estudios previos, en este no se buscó hallar o describir PC, sino develar aspectos intervinientes en su configuración. Con este fin se abordaron entrevistas en profundidad en el hogar de las propias familias a madres y sus hijos[i] con y sin problemas escolares, las que fueron analizadas con el Método Comparativo Constante de la Teoría Fundamentada de los Datos. Dado que este es un avance de investigación, como se advirtió, se presenta en esta comunicación el análisis de las entrevistas a las madres.

Contexto conceptual:

Las PC constituyen el “conjunto de acciones vinculares situadas (espontáneas, reflexivas, reproductivas) en el marco de la crianza, que influyen en la afectividad, moral, creatividad, cognición, comunicación, ambiente, socialización, corporalidad y salud de niños, adolescentes, padres o encargados y personas convivientes, cuya proyección excede los límites del hogar”[ii].

Entre las dimensiones que se les reconocen a las PC se destacaron la modalidad, el proceso y los ámbitos[iii]. En cuanto a la modalidad, se advierten prácticas de imposición, guía, orientación (consejo) y albedrío; éstas últimas se caracterizan por la dificultad en la identificación de los roles[iv] y funciones que asumen los integrantes del hogar. En lo concerniente al proceso, se señalan permanencias, cambios y desaparición de prácticas a medida que sus integrantes se desarrollan (crecen). Asimismo responden a la modificación de las condiciones socio-culturales en las que las familias están inmersas.

Respecto a los ámbitos[v] se reconocen el ámbito familiar, escolar, barrial, laboral, etc. Particularmente dentro del ámbito familiar, se distinguen conductas, prácticas parentales y educativas, así como patrones o estilos parentales (González Tornaría et al, 2001). Aun-

que numerosos autores reconozcan a las PC dentro del ámbito familiar, estas lo exceden tanto por la influencia mutua de los miembros de la familia, como por su proyección, alcanzando los demás ámbitos mencionados, con los que se entraman y se re-configuran. Para Litwin (1997), la configuración es el particular entretreído que desarrollan las personas con el fin de favorecer ciertos procesos[vi]. Valencia, Garza y Zemelman (2002) destacan la complejidad de este concepto, debido a que su definición depende del enfoque que lo sustenta, uno de los cuales la define como sistema de representaciones que contribuye a la proyección sobre un espacio de posibilidades (abstracto y concreto) dentro del accionar social. Este espacio de posibilidades, puede ser denominado visión de futuro (Levin y Banderas (2001) y constituir una biografía anticipada de los padres en relación a sus hijos. Complementariamente para Medina (2006) emerge como representación generando reglas y límites entre lo posible y lo deseable, configurándose como proceso que enlaza el presente, el pasado y el devenir.

El devenir, para Echeverría (2011) depende de la posibilidad de actuar dentro de un horizonte de posibilidades, constituido por un rango de acciones factibles. Este rango puede ser intervenido y expandido a través de acciones estratégicas que incluyen la anticipación, la reflexión y la adecuación de medios. Es así como las estrategias constituyen los modos en que se diseñan las propias acciones en el marco de las acciones recíprocas, anticipando estas y las que se espera de los demás. Con el tiempo se desarrollan formas recurrentes de actuar que se naturalizan. Por esto cuando surgen imprevistos ocurren acciones contingentes con desenlaces inesperados.

Población y muestra:

La selección de casos de la población de este estudio fue no probabilística siguiendo el Muestreo Teórico, seleccionado por conveniencia. La población estuvo constituida por madres[vii] cuyas edades oscilaban entre los 34 y 46 años, tenían entre 3 y 5 hijos cada una (de 2 a 27 años). Ellas vivían junto a sus familias en residencias propias y se desempeñaban como empleadas en servicio doméstico, comercio, docencia y amas de casa. Ninguno de los progenitores de estas mujeres superó el nivel primario, y a excepción de las madres docentes, las demás alcanzaron como máximo los primeros años del secundario. Este último grupo tuvo sus primeros hijos entre los 15 y los 19 años mientras que, el otro lo hizo entre los 29 y 32 años. En conjunto, tenían parejas estables (no siempre el padre de sus hijos) con nivel educativo primario, que trabajaban en changas, albañilería, comercio y transporte.

Hallazgos:

Entre los hallazgos se destacó que las madres que no completaron su escolaridad, mencionaron dos expectativas sobre sí: que les hubiese gustado seguir una "carrera"[viii], y ser madre (tener hijos); de ambas es con la última con la que cumplieron. La expectativa relativa a la escolaridad también fue mencionada respecto a sus hijos utilizando términos vagos y socialmente aceptables como: "la escuela es buena", "importantísima", les permite "ser alguien", "por ahí tener una carrera". Además, ellas manifestaron tener el mismo interés por la escuela para todos sus hijos "les digo que estudien", "siempre les hablo", aunque uno en cada familia cumplía tal expectativa sin grandes dificultades.

Por su parte, las madres que completaron el secundario e inclusive siguieron magisterio (una bibliotecaria)[ix], mencionaron la falta de apoyo parental, el desinterés de sus progenitores por su propia escolaridad. Esto las llevó a lograr sus objetivos a fuerza de voluntad y auto-imposición "quería superarme", "yo hacía todo sola". En coin-

cidencia, los dos grupos de madres expresaron, respecto a los hijos con buen desempeño escolar, "hace solo", "todo sola", "no necesita que se lo repita", "le va bien".

En líneas generales, las PC guardaban similitud para todos sus hijos, en relación a algunas características personales y ciertos ámbitos. Sin embargo atribuyeron características particulares a los hijos con problemas escolares, manifestando que solían ser "carismáticos", "pegotes", "zafa[x]", "se sale con la suya". Los problemas de estos niños se presentaron en el hogar y fueron percibidos por sus progenitoras "no le gusta que lo marquen", "león enjaulado" (en el auto), "pelean", "no hacen", "le digo pero no hace", "haragán", "haraganes[xi]", "vos te moviste... giró tres o cuatro veces alrededor de la mesa, se va a mirar la mosca que pasó", pero en el ámbito escolar surgieron problemas específicos "siempre le costó", "letra horrible", "nunca pudo cambiar", "no le queda", por ello indicaron que tanto ellas como sus maestras debían desplegar estrategias de apoyo constante e individualizado.

Respecto a los inconvenientes, las madres mencionaron que, entre las estrategias de los niños con problemas escolares, se destacaba que "enseguida abandona", "no le importa", "no le afecta", "no tiene voluntad", "se enoja", se "angustia". Por otra parte, agregaron que no les era estimulante ni el propio ejemplo maternal, ni el de sus hermanos para orientarlos estratégicamente cuando tenían que asumir desafíos o responsabilidades. En ciertos casos, los problemas condujeron a algunos niños al abandono escolar.

Ha de destacarse que las madres manifestaron sobre sus hijos sin problemas en la escuela, que éstos solían enfrentarse a situaciones similares a las de sus hermanos, pero elegían dedicarle tiempo y esfuerzo para superarlas "pilas, pilas, pilas". En este sentido, reconocieron que no siempre les va bien a estos hijos en todas las materias pero igual les gusta ir a la escuela, que son algo tímidos pero capaces de afrontar a maestras "gritonas" e inclusive poner límites a sus hermanos "los marcan".

Es precisamente en el ámbito escolar donde las visiones de futuro intervienen en la configuración de las PC al conformar horizontes de expectativas divergentes en los hijos con problemas escolares

En el caso los hijos con problemas en la escuela, ellas manifestaron que no los "ven" en una carrera, que "no hablan de seguir estudiando", que prefieren tener su "dinero para salir" (trabajaban) y los ven "definiéndose" y "juntados" con una pareja en el futuro. Como algunos hijos ya habían abandonado la escuela en los primeros años del secundario, las madres manifestaron que estos trabajaban fuera del hogar[xii], y que si bien no concurrían a escuela, sostenían la continuidad laboral (cuidado de personas, albañilería, limpieza), cumpliendo con horarios y administrando su dinero para sus propias salidas. Además, las expectativas eran específicas respecto a lo que hacían y harían, "le gusta los animales seguro será "veterinaria", es la "chef" de la casa, lo veo terminando[xiii] "arquitectura" en "La Plata", la veo, a una hija tímida "actuando y cantando".

Se registraron diferencias en la configuración de las PC entre los hijos pequeños y adolescentes, respecto a las responsabilidades dentro del hogar, percibiéndose un punto de inflexión. Se vislumbró que a los niños más pequeños no se les asignaba responsabilidades sólo a los mayores y particularmente los adolescentes. Parecía que no se otorga una asignación progresiva de responsabilidades, excepto la que ellos (los hijos) asumen por propia voluntad. En las tareas del hogar, la madre se manifestaba como eje central para su gestión, donde los mayores (adolescentes)[xiv] cumplen funciones definidas (cocina, limpieza, orden, trasladar y/o cuidar hermanos, etc.), transitando experiencias similares a las que ellas manifestaron respecto a sus familias de origen.

Las PC en los hijos pequeños (hasta el punto de inflexión), suelen ser de imposición: son llevados a la escuela, alimentados, e higienizados “*soy muy estricta, protectora, quiero, si yo no los baño es como que ellos no se bañaron bien, las uñas*”. En el mismo sentido, también se observaron diferencias respecto a los límites: mientras eran pequeños se imponían “*penitencias*” concretas como no ver televisión o no salir; pero después “del corte”, éstos se caracterizaron por aconsejar[xv] “*les digo*”.

Además, las madres declararon que cuando más permisivas se mostraban, menor resistencia obtenían de sus hijos y mejores respuestas “*soy un poco permisiva (...) en realidad cuanto menos resistencia ellos les pongo, ellos son más dóciles*”. En ocasiones, han reconocido excesos en alguno de sus hijos mayores, como incumplimiento de horarios y consumo de alcohol, valorando que los hermanos no implicados intercedieron, facilitando que ellas “*aflojaran*”.

Respecto los hijos mayores, especialmente en las madres que experimentaron embarazo precoz, sus hijos constituyeron una fuente manifiesta de seguridad y la PC permanecían casi al margen, privilegiándose la compañía en medio de la tensión familiar “*como que me sentía más protegida con ella, me sentía así como más acompañada*”. De hecho ese primer niño fue uno de los motivos por el cual abandonaron la escuela y dispusieron sus esfuerzos laborales, e inclusive se independizaron más adelante de sus familias de origen “*yo vivía para ella, trabajaba para ella y...ya, la llevaba yo a la escuela, la iba a buscar y todo*”. Algunos de estos hijos cumplían un rol bastante parecido al de un hermano, amigo o confidente, a diferencia de los demás hijos.

Aunque de escasa recolección en las entrevistas, vale destacar que los roles y funciones asignados a los padres (varones) fue variable. En un solo caso se constituyó complementando otros roles en el hogar, en los demás sólo tuvo un carácter de apoyo, limitándose a algunas colaboraciones y/o provisión de ingresos económicos, que una de ellas denominó como “*rueda de auxilio*”, en tanto rellenan, cuando están, con algunas funciones eventuales, completando huecos en el ámbito hogareño (hacen las compras por ejemplo). No se registraron PC enunciadas por parte de los padres varones.

En cuanto al tiempo libre, la asignación de valor se orientó a las salidas, tanto en sus propias experiencias como adolescentes como en la de sus hijos desde muy pequeños, la PC consistieron en preguntarles de quién gustaban, si tenían novio/a; de los más grande mencionaron con quiénes salían a divertirse y la expectativa de que algunos de ellos se “*juntarían*” pronto.

Se destaca este punto, porque se cuenta con escasos registros de diálogos sobre otros intereses culturales, deportivos, laborales, manuales o intelectuales de sus hijos. Esta omisión se extendió a ellas: ninguna manifestó gusto o interés particular por su profesión (inclusive las docentes), o actividades que les brindaran placer en su tiempo libre. Los diálogos refirieron principalmente a la organización del hogar y la crianza (PC), sólo dos de ellas manifestaron experiencias de fin de semana y/o vacaciones familiares.

De este modo, la “*salida*”, “*baile*”, “*salir con amigos*”, “*novio*” o “*ir al centro*” principalmente en relación a sus hijos, se puede considerar central en relación al uso del tiempo libre o intereses. Entre las pocas PC registradas figuraron las de consejo, pero el modo en que se expresaron, era de aprobación y constituía un estímulo a tal orientación en el uso del tiempo libre.

Reflexiones:

Las prácticas consideradas comunes, para la generalidad de los hijos, fueron las estrategias de colaboración de los hijos mayores en las tareas del hogar (necesidad), la orientación de éstos hacia el

trabajo y el comportamiento en el tiempo libre (salidas, parejas y bailes). Si bien se observa similitud en las PC respecto a los hijos, sus configuraciones son activas y móviles en cuanto a las edades, los ámbitos en que proyectan, y a la visión de futuro que imaginó para cada uno de ellos, que como se mencionó está asociada a la respuesta escolar que perciben de la escuela.

Cuando los hijos son pequeños y/o manifiestan problemas en la escolaridad las madres asumen el rol de cuidadora. En este cuidar, las madres coinciden en “*darles todo*”, pero no se registraron acciones estratégicas[xvi] para éstos tuviesen herramientas para afrontar las dificultades. Posiblemente, esto pueda deberse a que muchas de estas madres han tenido las mismas dificultades y carecen de conocimientos y/o habilidades[xvii]. Pero también es posible que no hayan forjado una visión sobre la escuela que satisfaga sus necesidades inmediatas o mediatas. Por otra parte, estos niños prolongan el tiempo de su rol de madre-cuidadora que da sentido a sus esfuerzos y coincide con sus expectativas de vida enunciadas y la falta de otros objetivos en su tiempo libre.

Asimismo, en este proceso de configuración de PC, sus experiencias personales cobran sentido, ya que aún sin escolaridad (al igual que sus progenitores y parejas), han podido cumplir con la expectativa de la maternidad e independencia económica de sus familias de origen. En este sentido es posible considerar que sea esperable que sus hijos también pudieran hacerlo en las mismas condiciones. De hecho, algunos hijos ya habían abandonado la escuela, colaboraban con las tareas del hogar y se estaban independizando desde lo laboral, manifestando una inclinación hacia la vida social y de pareja en el mismo sentido que sus madres. De este modo, la escuela se configuraba como objeto deseable desde lo pretendido pero no en la práctica. Terminar la escolaridad secundaria implicaba a los hijos mayores superponer responsabilidades (hogar y trabajo), postergar deseos (salidas), sin expectativas promisorias en la salida laboral[xviii], la vida académica o mejores perspectivas sociales. Únicamente en los casos de los hijos que manifestaron una disposición personal hacia la escuela, las madres desplegaron un horizonte de expectativas diferente al propio.

Discusión:

Puede decirse que las PC de imposición (observadas en los estudios previos) se configuran de modos distintos en los hijos mayores respecto a los más pequeños. Los más pequeños se someten en aspectos relativos a la higiene, alimentación, asistencia escolar y las penitencias, mientras que los mayores lo hacen estratégicamente respecto a tareas de organización del hogar, cuidado de hermanos y el trabajo.

Por otra parte, es posible que las PC aleatorias dificulten la adaptación al ámbito escolar, pero no lo hacen en relación al del hogar y el trabajo. Ha de tenerse en cuenta el tipo de trabajo que las madres de estos niños enunciaron que desempeñan: albañilería, cuidado de personas y limpieza de casas. Esto implica, que las PC se configuran estratégicamente según el ámbito de influencia y en estrecha relación con las características que los integrantes de la familia despliegan.

NOTAS

[i] Dos por familia

[ii] Rotstein de Gueller B., Soláns AP (2012:87)

[iii] Rotstein de Gueller, Soláns (2012)

[iv][iv] Roles es para Ander Egg el conjunto de expectativas (pautas, reglas) que se les exige a las personas en el marco de las interacciones dentro de una sociedad y un tiempo particular

[v] Denominación derivada el latin ambiens (Coromines, 2008) que significa rodear, cercar pretender, y refiere al espacio o área comprendida dentro de ciertos límites físicos como simbólicos.

[vi] La autora refiere en particular a la docencia.

[vii] Y una tía que adoptó de hecho a sobrinos abandonados por ambos padres. Esta familia en particular estaba compuesta por hijos propios más grandes y dos sobrinos.

[viii] Carrera se entrecomilla porque es un término usado de modo abstracto.

[ix] Tres familias en este estudio tenían madres con estudios secundarios completos.

[x] En el mismo sentido salirse con con la suya.

[xi] Estas "etiquetas" se estudiaron en la investigación anterior. El riesgo consiste en que no se perciben matices y dificultan percibir la posibilidad de cambiar.

[xii] Excepto una hija que terminó el secundaria, hizo una carrera corta pero no trabaja y contribuye a las tareas del hogar.

[xiii] El hijo estaba en el secundario aún.

[xiv] No los hijos menores.

[xv] Excepto en un caso: "no me obedecen así en un horario y si no vienen, en un horario, mañana no sale (...) Y si se me escapan, bueno, entonces bueno -si(...) te me escapas vas a estar toda la tarde encerrado en tu habitación".

[xvi] Excepto en un caso enviarlos a maestra particular.

[xvii] Sin embargo, las madres docentes posiblemente podrían tenerlas, pero no parecen serles de utilidad.

[xviii] Excepto en un caso "*terminando el secundario ya uno puede tener un empleo de un supermercado*".

CITAS BIBLIOGRÁFICAS

Ander- Egg E. (1995) Diccionario del Trabajo Social. Buenos Aires: Lumen

Coromines, J. (2008) Breve Diccionario Etimológico de la Lengua Castellana. Madrid: Gredos

González Tornaría, M.L., Vandemuelebroecke, L., Colpin, H. (2001) Pedagogía Familiar. Montevideo: Trilce

Levy, R., Banderas, L. (2001) Cuando es preciso ser padres. Buenos Aires: Sudamericana.

Litwin, E. (1997) Las Configuraciones Didácticas. Una nueva agenda para la enseñanza superior. Buenos Aires: Paidós Educador.

Medina, J. (2006) Visión compartida de futuro. Disponible en <http://books.google.com.ar/books> Extraído el 20-5-2013

Rotstein de Gueller, B., Soláns, A.P. (2012) Prácticas de Crianza. Berlin: EAE

Valencia, G., de la Garza, E. y Zemelman, H. (Coord) (2002) Epistemología y Sujetos: algunas contribuciones al debate. Madrid: Plaza y Valdés